

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORAH

PARASHÁ BERESHIT NOAH

Génesis 6:9 al 11:32 e Isaías 54:1 al 55:5

INTERIORES

"Y Dios vio la tierra y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había profanado su camino en la tierra" (6:12)

La señora del Rosh Yeshivá tenía que tomar una decisión. Su juego de comedor estaba en las últimas... Se hizo una investigación. **Siga a la pagina 3**

"Estos son los descendientes de Noaj: Noaj fue un justo" (6:9)

La principal descendencia del individuo son sus buenos actos. Y as como los padres nutren y cuidan a sus hijos, sin escatimar esfuerzos ni amor a fin de perfeccionarlos... **Siga a la pagina 6**



Desde la creación del primer hombre Adán Ha Rishon hasta Noé pasaron diez generaciones. Los descendientes de Adán corrompen al mundo con inmoralidad idolatría y robo, Hashem trae el Diluvio.... **Siga en la pagina 2**

PREGUNTAS AL RABBAI MOSHE

Cuál es la historia que nos cuenta la vida de Abraham cuando era idólatra?... Siga a la pagina 4



Comentarios a la Haftará Isaías 54: – PAG 7

Igual que en la parashá de esta semana, en la que Hashem promete no traer nunca más un diluvio al mundo, la Haftará también transmite la promesa de Hashem de que no exiliará al pueblo judío tras la redención del actual exilio de Edom.



PARASHA BERESHIT NOAH



Desde la creación del primer hombre Adán Ha Rishón hasta Noé pasaron diez generaciones.

Los descendientes de Adán corrompen al mundo con inmoralidad idolatría y robo, Hashem trae el Diluvio que va a destruir a todos los habitantes de la tierra excepto a Noé, el único hombre recto de su generación, su familia y animales suficientes para repoblar la tierra.

Hashem da instrucciones a Noé para construir un Arca con la que va a salvarse del diluvio.

Esta lucha será el tema central de la Historia Universal.

Pasados cuarenta días y noches, las aguas cubren toda la tierra, incluso las cimas de las mas altas montañas.

Después de 150 días, el agua empieza a retroceder, en el día 17 del séptimo mes, el Arca queda apoyada en el monte Ararat.

Noé manda a un cuervo y después a una paloma como mensajeros para ver si las aguas disminuyeron. La paloma regresa.

Una semana mas tarde, Noé vuelve a mandar a la paloma, la cual regresa esa misma noche con una rama de olivo en su pico.

Pasan siete días más y Noé vuelve a mandar a la paloma y esta vez no regresa.

Hashem ordena a Noé y a su familia a salir del Arca. Noé ofrece sacrificios a Hashem usando los animales del Arca que tenia reservados con ese propósito.

Hashem promete no volver a inundar el mundo con otro diluvio y nos da el Arco Iris como señal de ese convenio. A Noé se le permite comer carne, cosa prohibida para Adán. Hashem nos da las siete leyes universales, las llamadas Leyes de Noé que son;

1. Creer en Hashem;
2. No matar;
3. La prohibición de adorar ídolos;
4. Las distintas categorías de relaciones sexuales prohibidas;

5. No comer carne de un animal vivo;
6. La obligación de instituir un Código Legal;
7. No robar;

El clima cambia y es establecido tal como lo conocemos hoy en día. Noé planta una viña y se embriaga con su producto, Jam ,uno de sus hijos se ríe al ver el estado en el que se encuentra su padre, desnudo y borracho, sin embargo Shem y Yafet sus otros hijos, le tapan y le dan la espalda para no verle desnudo y así no faltarle al respeto.

A causa de este incidente cae sobre Jam la maldición de que sus hijos serán esclavos para siempre. La Torah ahora nos da una lista de todas las Naciones del Mundo, nos relata el incidente de la Torre de Babel, del que resulta una fragmentación de la sociedad en ese entonces y el nacimiento de los setenta distintos idiomas, así como la dispersión general de las naciones por el mundo.

La Parashá concluye con la genealogía desde Noé hasta Avram.



La Profanación



"Y Dios vio la tierra y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había profanado su camino en la tierra" (6:12)

La señora del Rosh Yeshivá tenía que tomar una decisión. Su juego de comedor estaba en las últimas... Se hizo una investigación.

Le costara prácticamente lo mismo arreglar el antiguo juego que comprar uno nuevo, idéntico. Obviamente, ella querría comprar uno nuevo, en vez de emparchar el viejo, por mejor que lo arreglaran. Obvio, ¿no?

Pues no: sin dudarlo un instante, decidió arreglar el antiguo juego de comedor. Uno de los talmidim le preguntó por qué no prefería comprar un juego nuevo.

Ella respondió: "A esta mesa se sentaron muchos de los grandes sabios de Torá. Cuando llegaban a Baltimore, siempre se hospedaban en nuestra casa.

En esta mesa Reb Jaim Ozer estudió Torá, y Reb Baruj Ber comió gefilte fish en Shabat. Y en esta silla se sentó el Jafetz Jaim..."

Cuando pensamos en ecología, tendemos a pensar en el impacto físico que causamos en la naturaleza.

Sin embargo, nuestra espiritualidad y nuestra moralidad también afectan la esfera.

De la fábrica salen dos mesas exactamente iguales: una va a parar a un bar. La otra, a una yeshivá. La mesa del bar no es la misma mesa que la de la yeshivá.

La mesa de la yeshivá, que sirve de apoyo a libros y pensamientos sagrados, es una mesa distinta.

No en sentido metafórico, sino en la realidad misma. Su esencia se ha alterado, y se ha elevado.

Ese es el poder que se le ha dado al hombre: ser capaz de alterar la eco estructura misma del mundo.

Nosotros podemos destruir el mundo, contaminándolo con inmoralidad. O bien podemos elevarnos, y al mundo junto a nosotros, hasta alcanzar el cielo.

(Basado en Mesilat Iesharim y en un relato oído de boca de Rab Naftali Kaplan.)

PREGUNTAS Y RESPUESTAS CON RABBAI MOSHE

Por qué escondieron a Abraham?

Estimado Rabai Moshe: *Cuál es la historia que nos cuenta la vida de Abraham cuando era idolatra?*

Rabai Moshe responde: Miremos primero que todo el cuadro familiar de Abram. Noé fué el tatarabuelo de Eber, siguiendo la línea de Shem a quien identifican nuestros sabios como el rey Melkizedek. Eber fué el tatarabuelo de Najor, y Najor fué el padre de Terá. Terá, como sabemos fué el padre de Abram, Nahor y Harán.

Terá, el padre de Abram, fué una de las personas más importantes que tuvo la cohorte del rey Nimrod, el causante de la Dispersión, de la confusión de lenguas.

Dicen nuestros sabios que la noche anterior al nacimiento de Abram, se reunieron los astrólogos en la casa de Terá. Observando las constelaciones estelares de la noche, ellos observaron que una nueva criatura nacería y se convertiría en el jefe y padre una nación muy poderosa. Inmediatamente se lo comunicaron al rey Nimrod quien sintió que el nuevo habitante podría opacar su propia estrella.

Nimrod entonces le pidió a Terá que le trajera la criatura delante de su presencia para matarlo. Terá trató de manejar el asunto con Nimrod para evitar la muerte de su hijo, pero no tuvo resultados. Arriesgando su propia vida y la de su familia, Terá entonces cambió a Abram por otro bebé de una de sus sirvientes que había nacido el mismo día de Abram. Nimrod nunca sospechó sobre el cambio y asesinó al bebé con sus propias manos. Mientras tanto, Abram fué escondido en una cueva.

Abram permaneció en la cueva hasta que alcanzó los diez años de edad. Mientras permaneció en la cueva llegó a creer en la existencia de Dios a través del razonamiento. Abram observaba el sol, la luna y las estrellas que iban y venían siempre en su propio tiempo y en cada estación. Él notó que el sol le daba lugar a la luna en contra de su aparente poder de ser el rey del universo y la luna le cedía el lugar al sol siempre en la mañana. Él entonces razonó que debía haber un Poder sobre todo y mucho más allá de las fuerzas visibles de la naturaleza, un Poder que había creado todo lo que él veía y Alguien que controlaba y regulaba a todo a su propio tiempo. Esto le permitió a Abram percibir que había una ilimitada existencia de Dios.

A través de esto, Dios entonces se le manifestó y le enseñó el camino correcto para vivir. Como Noé todavía vivía, ya que murió 58 años después de haber nacido Abram, Abram se dirigió a la casa de Noé y Shem. Allí permaneció varios años, estudiando y aprendiendo como servir a Dios.

Nimrod había olvidado la amenaza que se le había presentado años atrás con el nacimiento de Abram, conforme sus astrólogos le habían predicho. Al contrario, él había recompensado a Abram por su fidelidad y lo había elevado a un honor mucho más alto que el que gozaba antes. Terá era muy astuto y Nimrod creía en todos los consejos que Terá le daba en asuntos de estado. Terá se mostraba siempre obediente en todo lo relacionado con nuevos ídolos que Nimrod introducía a su imperio. Nimrod no tenía por qué dudar de la fe y obediencia de Terá.



\$
REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Abram había aprendido el reconocimiento del verdadero Dios y había evitado la idolatría de la gente alrededor de él. Decidió entonces hacer todo lo necesario para echar por tierra toda la idolatría que se vivía a su alrededor. Cada vez que un visitante venía a la casa de Terá, él les hablaba sobre la estupidez de creer en ídolos y la falsedad que había en ello. Pero, Terá no escuchó a Abram y sus razonamientos.

Cierta día, Abram tomó un hacha y destruyó todos los ídolos de su padre. Solamente dejó en pie al más grande ellos. Cuando Terá volvió a casa y vio todo el desastre que Abram había causado con todos los ídolos destruidos y tirados sobre el piso, fué y lo acusó ante Nimrod. Pero Abram se disculpó diciendo que el ídolo mas grande había matado a los ídolos pequeños por una pelea debido a una ofrenda que habían ofrecido sobre ellos. Terá gritó que eso era imposible ya que ellos no podían pelearse y menos discutir. Terá entonces se dió cuenta del engaño que su hijo le había hecho y cómo le había hecho ver que los ídolos eran fabricados de madera y de piedra y que no se podían mover ni hablar. Esto puso a Terá muy furioso. Olvidando lo que le había hecho a Nimrod años atrás sustituyendo a su hijo por otro, fué donde el rey y le contó la irreverencia que su hijo había hecho con sus dioses.

Nimrod tomó a Abram prisionero y lo metió en un horno de fuego. Cientos de personas se agolparon para ver al hijo del príncipe Terá quemarse vivo por la deslealtad y el irrespeto a sus dioses. Pero Abram no se había quedado quieto cuando había sido llevado delante del rey y había acusado a Nimrod de reducir a su pueblo a un estado de degeneración idolátrica como lo sucedido a la gente antes del Diluvio. Cuando Abram fué condenado al fuego, él declaró ante la corte que Nimrod no tenía poder contra la voluntad de Dios y que el fuego no le podría hacer daño si así Dios no lo quisiera, porque Él le había el poder al fuego de quemar o de no quemar. Sus palabras fueron escuchadas por toda la gente en el país y ricos y pobres, jóvenes y viejos, se dieron cuenta que lo que Abram decía tenía mucho sentido.

Abram fue echado al horno de fuego, pero Dios estaba con él y el fuego no lo tocó. Solamente quemó las vestiduras que lo cubrían.

Por tres días y tres noches la gentes no podía creer lo que veían sus ojos, viendo a Abram caminando por en medio del fuego. El rey Nimrod tuvo entonces que admitir que lo que Abram había hablado era la verdad y que verdaderamente era Abram un hombre de Dios. Entonces le ordenó a Abram que saliera del horno. Nimrod le dió a Abram muchos regalos y lo envió de vuelta a casa de su padre. Pero él no regresó solo. Con él siguieron doscientos hombres de noble cuna, entre ellos Eliezer de Damasco, quien mas tarde se convirtió en el más fiel sirviente de Abram. Todos ellos abandonaron a Nimrod y su cohorte de riquezas para vivir junto a Abram y aprender de él sobre el conocimiento del verdadero Dios.

Abram se casó con Sarai. Vivieron con Terá hasta que Nimrod envió por él de nuevo, pero esta vez intentando matarlo secretamente. Pero Abram conoció del complot a tiempo y escapó a la casa de Noé donde él había vivido de joven. Terá lo siguió hasta allí y luego fueron juntos hasta Harán en Aram Naharaim, o sea Mesopotamia.

Pero la gente de Mesopotamia no adorada a Dios. Ellos adoraban toda clase ídolos y seguían los caminos perversos de Nimrod y su pueblo. Dios vió que Abram era la única persona que verdaderamente le temía y le reverenciaba y entonces apareció a Abram y le dijo, "Deja a tu tierra y al lugar que te vió nacer y de la casa de tu padre a la tierra que Yo te mostraré. Y Yo haré de tí una grán nación. Y Yo te bendeciré y engrandeceré tu nombre y serás de bendición. Y Yo bendeciré a todos los que te bendigan y a todos los que te maldigan Yo los maldeciré, y todas las familias de la tierra serán bendecidas a través de tí".

Abram hizo conforme Dios le había mandado. A la edad de 75 años dejó la tierra de Harán acompañado por su esposa Sarai, su sobrino Lot que era el hijo de su hermano Harán que había muerto. Ellos viajaron hacia la tierra de Kenán. Entonces en Shejem, cerca de los robledales de Moré, Dios apareció de nuevo a Abram y le dijo: "Esta tierra Yo la daré a tus hijos". Abram entonces construyó un altar para Dios y viajó por el país predicando el reconocimiento de Dios por cada lugar que él visitaba.



El Jumash
en Español
La Torah
Tehillim
Los Profetas
El Mejor
Lugar
para
Comprar



"Entonces Hashem le dijo a Noaj: 'Entra al arca, tú y toda tu familia'" (7:1)

En hebreo, "arca" se dice **teivá**, que también significa "palabra".

A lo largo de la historia del pueblo judío, tanto en épocas de opresión como de asimilación, nuestro único refugio ha sido "entrar a la teivá", o sea, entrar "a la palabra". Esa palabra es la palabra del rezo, que emana del corazón contrito; es la palabra de la Torá, que ha demostrado ser una verdadera "arca de Noaj", para toda nuestra familia a lo largo de la historia.

(Baal Shem Tov)

"La paloma regresó hacia él al anochecer, y he aquí que tenía una hoja de olivo en el pico" (8:11)

Al traer de regreso una amarga hoja de olivo en el pico, es como si la paloma le dijera a Noaj: "Mejor que mi comida sea amarga y de la Mano del Santo Bendito Sea que sea dulce como la miel, y de la mano del hombre" (Rashi).

Durante su estadía en el arca, la paloma se haba visto forzada a depender de Noaj para su comida, a fin de sobrevivir. Luego trajo una amarga hoja de olivo, que en circunstancias normales no comería, para expresar la idea a la que se refieren nuestros Sabios: la comida más amarga, si se la come en libertad, es más dulce que la más dulce comida que se come en cautiverio.

(Rab S.R. Hirsch)

"Estos son los descendientes de Noaj: Noaj fue un justo" (6:9)

La principal descendencia del individuo son sus buenos actos. Y as como los padres nutren y cuidan a sus hijos, sin escatimar esfuerzos ni amor a fin de perfeccionarlos, igual debemos comportarnos con respecto a nuestros buenos actos. Debemos prodigarles amor, inclusive al menos prometedor de ellos, igual que haremos con nuestros hijos, pues no hay nadie a quien sus hijos, ni siquiera el más simple de ellos, le parezca insignificante.

(Rab Moshe Feinstein)

Women Siddur
Ohel Sarah Hebrew English Full Size



ARTSCROLL.com
1-800-MESORAH (1-800-637-6724)

COMENTARIO A LA HAFTARÁ

Igual que en la parashá de esta semana, en la que Hashem promete no traer nunca más un diluvio al mundo, la Haftará también transmite la promesa de Hashem de que no exiliar al pueblo judío tras la redención del actual exilio de Edom.

La parashá describe el terrible diluvio que destruyó la tierra, con todas sus criaturas, por decreto del Dios Compasivo. Da la impresión de ser un final, pero, en realidad, no es más que un comienzo. De las cenizas de aquel mundo degenerado surgió la simiente pura de Noaj. Del mismo modo, la destrucción del primer Beit ha Mikdash, y la dispersión del pueblo judío, fue como un "diluvio", que en la superficie daba la impresión de ser un desastre total.

El profeta dice que, más que ser la ruina de la nación, en realidad, ésa fue su conservación, y como una madre que ha quedado sola y llorando, Sion será consolada cuando el galut (exilio) haya cumplido con su función purificadora, y sus hijos retornen a ella.

"Venid todos los sedientos... id al agua... tomad vino y leche" (55:1)

Así como el agua, el vino y la leche se conservan mejor en recipientes simples, la Torá, que sacia la sed de todos los que la estudian, se queda con aquél que es humilde.

La parte revelada de la Torá es como el agua: así como el cuerpo humano no puede sobrevivir sin agua, el pueblo judío no puede sobrevivir espiritualmente sin la Torá revelada.

Los secretos de la Torá son como el vino: deben ser bebidos con cuidado, y no todos son capaces de tolerarlos.

Los midrashim de la Torá son como la leche y la miel: son dulces y nutritivos, y nos infunden amor y temor a Hashem.

(Tiferet Sion)